

Chile va hoy a las urnas para elegir al sucesor de Boric y legisladores

Aunque la oficialista Jeannette Jara aventaja en la intención del voto, se prevé que la carrera presidencial se defina en una segunda vuelta

ALDO ANFOSSI
CORRESPONSAL
SANTIAGO

Unos 15.7 millones de electores están convocados a sufragar obligatoriamente este domingo en las elecciones presidenciales y legislativas en Chile, en las cuales, con seguridad, no se resolverá quien sucederá al presidente Gabriel Boric a partir de marzo de 2026, sino que deberá esperarse a la segunda vuelta del 14 de diciembre.

Dado el carácter imperativo —so pena de una multa de hasta unos 6 mil pesos mexicanos—, una gran incógnita es cómo votarán unos 5 millones de personas, la gran mayoría jóvenes, que jamás lo han hecho, ya sea por desinterés o repudio a la política, algo dominante en el país actual.

Como favorita, con alrededor de 30 puntos llega la oficialista y ex ministra del Trabajo, Jeannette Jara, abanderada de una coalición que va desde el Partido Comunista, en el cual ella milita, el juvenil

Frente Amplio que llevó a Boric al poder, y las clásicas organizaciones Socialista, Radical, Por la Democracia, Democracia Cristiana y otras menores, que conforman la ex Concertación que gobernó por 30 años desde 1990.

Pero la ventaja de Jara podría ser efímera, pues las mediciones muestran una desaprobación al gobierno en torno a 70 por ciento, además de que la sociedad parece sumarse a la regresión conservadora predominante en la región por la frustración que siguió al estallido social de 2019, y dos procesos constitucionales fracasados.

Le sigue el republicano y fundamentalista católico José Antonio Kast, un ex diputado pinochetista que compite por tercera vez, quien marca alrededor de 22 puntos tras perder empuje recientemente.

Kast, que se rehusó en la campaña a contestar preguntas valóricas para únicamente hablar de delincuencia, portó al final de la campaña un chaleco antibalas y también un vidrio blindado en los actos públicos, situación que Jeannette Ja-

ra ironizó diciendo que “al parecer desconfía del pueblo de Chile”.

El también pinochetista y ultra-liberal Johannes Kaiser, un *yutuber* convertido en diputado y que se ufana de posiciones de extrema derecha, con entre 18 y 20 puntos se acercó a Kast, con lo que pudo amagarlo.

Ambos son fanáticos de Donald Trump y han dicho que apoyarían, en caso de ganar, una invasión estadounidense a Venezuela.

Luego está Evelyn Matthei, con 14 puntos, de la derecha moderada que en su momento sustentó a la dictadura, una política de larga trayectoria cuya candidatura desde hace dos años, y que fue favorita, se desinfló por una suma de contradicciones y el ataque de bots en redes sociales que ella atribuyó a Kast.

Predominan las descalificaciones

La justa arriba tras una larga campaña repleta de descalificaciones y con mínima participación ciudadana, centrada en la inseguridad y el miedo de los chilenos a ser víctimas de delitos.

Otros temas fueron la xenofobia contra los más de un millón de migrantes —de los cuales 800 mil podrán votar, la mayoría venezolanos, peruanos y colombianos—, a quienes se percibe como sinónimo de delincuencia, así como un supuesto

estancamiento de la economía, en que las cifras muestran que crece a 2.5 por ciento en 2025 y que el desempleo es de 8.6 puntos.

Los derechistas se esmeraron en instalar que sea quien sea de entre ellos el que avance a la segunda vuelta, el resto lo apoyará, pero eso que Kast y Kaiser repitieron toda la semana, Matthei lo puso en duda el viernes, cuando a una pregunta acerca de una foto de unidad el domingo por la noche contestó que “a 95 por ciento de los chilenos le importa un pito (poco valor)”.

La elección legislativa será determinante para el futuro gobierno, pues hasta ahora todo indica que la derecha, la cual ahora posee una mínima mayoría, conseguirá fortalecerse, dada la percepción negativa que hay entre la ciudadanía hacia el gobierno de Boric.

“

La xenofobia e inseguridad, temáticas constantes en la campaña

Dossier internacional

CHILE, ENTRE EL COMUNISMO Y LA ULTRADERECHA

Aunque se prevé que la izquierdista Jeannette Jara pase al balotaje, analistas consideran que habrá "voto de castigo" y viraje; ven a la seguridad y la migración como temas relevantes para el electorado

Texto: **GUADALUPE GALVÁN Y ÁNGEL SANTAMARÍA**

Chile vive este domingo elecciones generales en las que se enfrentan dos visiones radicalmente distintas de país: comunismo contra derecha y ultraderecha, con altas probabilidades de un viraje.

En esta primera vuelta, la favorita es la exministra de Trabajo Jeannette Jara, del Partido Comunista, quien representa a la izquierda y es respaldada por el gobierno de Gabriel Boric. En segundo lugar se ubica el ultraderechista José Antonio Kast, seguido, muy de cerca, por Johannes Kaiser, fundador del emergente Partido Nacional Libertario.

En declaraciones a EL UNIVERSAL, Daniel Zovatto, director y editor de Radar Latam 360, consideró que el "voto de castigo" al oficialismo del presidente Boric será "un hecho y en Chile habrá alternancia hacia la derecha. Lo que aún no está claro, es a cuál de las derechas".

Los sondeos anticipan que Jara vencería en esta primera vuelta entre los ocho aspirantes; sin embargo, Kast, un abogado ultraconservador de 59 años y admirador de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), se adjudicaría el probable balotaje, con los votos de otros tres candidatos derechistas: Evelyn Matthei, Johannes Kaiser y Franco Parisi, de acuerdo con los analistas.

Desde el punto de vista de Zovatto, si la derecha chilena "hubiese ido unida, quizás podría haber ganado en la primera vuelta". Sin embargo, anticipa que "la Presidencia no se define este 16 de noviembre, sino que será necesario ir a una segunda vuelta el 14 de diciembre".

Esa segunda vuelta, añade, "a menos que haya una sorpresa mayúscula, la disputarán la candidata del oficialismo [Jara] y uno de los tres candidatos de la derecha. De momento, el favorito es Kast, pero yo no descartaría una sorpresa de último momento. Kaiser ha venido subiendo en las últimas semanas, desplazando a Matthei al cuarto lugar".

Sergio Bitar Chacra, exministro de Minería, Obras Públicas y Educación en los gobiernos de Salvador Allende, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, respectivamente, ve casi inevitable un giro de Chile a la derecha. "El gobierno [de Gabriel Boric] no ha sido popular ni se ha manejado bien; ha mejorado, pero partió mal. El presidente cuenta con una aprobación del orden de 30% en todas las encuestas"; la candidata Jara, que representa a la izquierda, es comunista y eso, señala Bitar a este diario, "genera un techo para un candidato de los sectores progresistas de Chile. La candidata de centroizquierda tiene un piso alto, y por eso saldrá primera en la primera vuelta, pero tiene un techo más bajo, y por eso es más probable que gane la derecha en la segunda vuelta".

En los sondeos antes de la prohibición legal de publicarlos, Jara tenía 28.5% de respaldo; Kast, del Partido Republicano, 19.9%; Kaiser, 15.6%, y la centroderechista Matthei, 14.1%. El medio *La Nación* indicó que las derechas suman cerca de 50% de la intención de voto.

La migración y la seguridad

Jara y Kast centraron su campaña en el combate a la delincuencia y la migración irregular. En Chile viven unos 337 mil indocumentados, la mayoría venezolanos, según cifras oficiales. Kaiser, considerado el "fenómeno ultra" de estas elecciones, subió en los sondeos con propuestas como enviar a la megacárcel para pandilleros construida en El Salvador por el presidente Nayib Bukele a "extranjeros ilegales que se encuentran en Chile con antecedentes penales". También promete indul-

“

[La segunda vuelta] a menos que haya una sorpresa mayúscula, la disputarán la candidata del oficialismo [Jara] y uno de los tres candidatos de la derecha"

DANIEL ZOVATTO

Director y editor de Radar Latam 360

tar a los policías condenados por casos de represión durante el estallido social de 2019. Defensor del golpe de 1973, se muestra orgulloso de su postura ultra, frente a la moderación que Kast mostró en la campaña.

A decir de Zovatto, para el electorado la prioridad son "temas como seguridad, migración y economía, áreas donde los candidatos de derecha han centrado su discurso".

Kast les ha dicho a los indocumen-

tados: "Tome sus cosas y váyase". "Los que van a tener miedo a futuro son los narcotraficantes, el crimen organizado y los terroristas. Chile va a tener un cambio real y radical", declaró Kast en el último debate.

Jara, quien estuvo en el gobierno de Boric, prometió más policías y un censo de extranjeros; y propone levantar el secreto bancario para "perseguir el control del dinero del narco y el crimen organizado".

Bitar, exsenador, destaca que a pesar de que Chile hoy "se encuentra en una situación de estabilidad económica y de firmeza institucional", y de que se ha reforzado a la policía, el consenso nacional es el de que "uno de los temas más peligrosos es el crimen organizado y la penetración de la droga. Ese es el número uno de los problemas que van a determinar el resultado de la elección presidencial. Aun cuando se ha controlado, sigue siendo el problema más álgido". Y el segundo, la migración. "Chile se transformó, por sorpresa, en lugar de atracción de la inmigración": peruanos, haitianos y venezolanos. Y entre estos últimos, señala, llegaron "elementos del crimen, del *Tren de Aragua*". Esa crisis migratoria ha sido clave en el avance de la ultraderecha en el país, por su discurso antiinmigrante.

El voto obligatorio y el Congreso

Unos 15.6 millones de votantes están convocados a las urnas. Por primera vez, el sufragio será obligatorio, con una multa de hasta 100 dólares. Zovatto destaca este factor. “El voto obligatorio se perfila como el gran protagonista de las elecciones”. Chile, explica, enfrenta un “un cambio estructural en la composición del electorado que introduce un alto grado de incertidumbre”.

La incorporación masiva de nuevos votantes que antes se mantenían al margen, “en su mayoría jóvenes y sectores populares, podría modificar las tendencias tradicionales y beneficiar a la oposición, pero incluso dar sorpresas dentro de la derecha entre los tres candidatos de este sector que de momento lidera Kast”.

El voto obligatorio no sólo hace impredecible el resultado electoral. También significa, dice Zovatto, que quien gane en diciembre “lo hará con respaldo de una ciudadanía más amplia, heterogénea y volátil, cuya fidelidad dependerá de la capacidad del próximo gobierno para responder con eficacia a sus demandas”. Y otro elemento a considerar: este domingo no sólo está en juego la presidencia, sino también el Congreso. Según el polí-

logo argentino, el resultado es importante para saber “cuáles van a ser los márgenes de gobernabilidad para el nuevo presidente”.

En cuanto al Congreso, Bitar menciona que aunque una de las prácticas políticas chilenas “es la simultaneidad, de manera de buscar que el que gane tenga base parlamentaria suficiente”, hoy las fuerzas políticas están muy divididas.

“Creo que va a haber mayoría, por primera vez desde que terminó la dictadura, en 1990, de sectores inclinados a la derecha, sobre los sectores inclinados a la izquierda o a la centroizquierda. Pero como en la derecha están divididos, eso no quiere decir que todos apoyen al que gane, de la misma manera. Creo que va a ser un periodo más abierto a negociaciones”.

A decir de Bitar, pese a que la izquierda chilena “tiene capacidad de gestión”, tendrá un “remonte lento”, después de las elecciones. De hecho, manifiesta, dados los problemas de inseguridad que enfrenta el país, de control migratorio, de educación pública y digital, de energías renovables, se requiere mirar “de otra manera. Y eso no se ve todavía en ninguna de las fuerzas políticas chilenas. Lo mismo respecto de las preocupaciones de la gente. Se ha desacoplado la política de la realidad de la gente”. ●



La candidata presidencial Jeannette Jara, de la coalición Unidad por Chile, en su mitin de cierre de campaña en Santiago, el 11 de noviembre.

Aspira a dar continuidad al oficialismo chileno

● Militante, dirigente sindical, ministra. A los 51 años, Jeannette Jara se define como la “hija del Chile real” y acumula un extenso historial político que confía en seguir ampliando con su carrera para convertirse en la primera presidenta comunista desde el regreso de la democracia en 1990.

Es la primera vez que un comunista representa a toda la izquierda en la historia chilena.

Con un estilo pragmático y negociador, su postura política se caracteriza por la convicción ideológica pero también por la apertura al diálogo, lo que le ha permitido solventar diferencias dentro del gobierno del actual mandatario Gabriel Boric, de quien fue ministra del Trabajo, y su propio Partido Comunista.

Nacida el 23 de abril de 1974 en la comuna de Conchalí de la capital chilena, entre un mitin y otro Jara siempre ensalza sus orígenes humildes.

Jara despuntó en las preferencias en gran medida gracias a sus logros al frente del Ministerio de Trabajo: logró la reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales, la implementación de una ley contra el acoso laboral y la reforma de las pensiones.

Entre los sectores de izquierda consolidó su popularidad por su consistencia política.

No ha respaldado públicamente a Cuba y calificó al gobierno de Venezuela como una “dictadura”. En la esfera económica ha defendido alianzas entre los sectores público y privado. ● AP

RODRIGO ARANGUA, AFP



El candidato presidencial José Antonio Kast, del Partido Republicano, tras participar en un debate por radio en Santiago de Chile, el 4 de noviembre.

El referente de la ultraderecha latinoamericana

● Hace cuatro años José Antonio Kast acarició la presidencia de Chile, pero fue derrotado en la segunda vuelta electoral por el saliente mandatario izquierdista Gabriel Boric.

En su tercera carrera presidencial, el líder de la ultraderecha se perfila como uno de los favoritos con su discurso de línea dura contra la migración y la delincuencia en un país golpeado por el aumento de la violencia urbana.

Si en 2021 fue cuestionado por sus posiciones extremas, como el rechazo a la ley de aborto, al matrimonio igualitario y su postura complaciente con la dictadura militar, esta vez ha optado por moderar su discurso.

Kast, de 59 años y padre de nueve hijos, es considerado junto al expresidente brasileño Jair Bol-

sonaro y al actual mandatario estadounidense Donald Trump uno de los principales exponentes de la ultraderecha americana.

También es muy cercano al partido español VOX y ve en el presidente argentino, el libertario Javier Milei, una "inspiración" y un cercano aliado. Tras ejercer como concejal entre 1996 y 2000 y diputado entre 2002 y 2014, Kast se lanzó por primera vez a la carrera presidencial en 2017, cuando cosechó menos de 8% de los votos. No obstante, ganó terreno y a partir de 2019 se consolidó como una de las figuras políticas más influyentes del país al fundar el Partido Republicano. En 2021 terminó como ganador de la primera vuelta, pero fue derrotado por Boric en el balotaje. ● AP